



Achicoria

La llamada achicoria (*Cichorium intybus* L.) es también conocida como achicoria amarga, achicoria de Bruselas, achicoria silvestre, almentón, almirón amargo, caramoja, camarroya, cicondrilla, cicoria, chicoria, husillo endivia y usillo.

La achicoria es una planta de las familia de las compuestas cuyo nombre genérico (*Cichorium*) alude a su antigua denominación griega. Se trata de una hierba con tallos verde blanquecinos, rectos que puede llegar a medir hasta 1 metro y que produce flores azules durante el verano.

Esta planta, utilizada por los egipcios como planta medicinal, figura en el papiro de Ebers (1500 a. c.). Posteriormente, en la época romana, Galeno la describió y la recomendaba en forma de jarabe para las afecciones hepáticas y dolores de hígado. Dioscórides, en el libro II, capítulo XXI de su obra "Materia Médica", habla de dos especies, afirmando que hay "una salvaje y otra doméstica", es decir cultivada, diferenciándolas por su amargor. De la especie "salvaje" describe sus caracteres morfológicos y dice que era conocida en Grecia con el nombre de "Picris" y "Cicorea", de donde le viene el nombre a la planta, afirmando asimismo que es "virtud fría y conveniente al

estómago". Según este autor, también se preparaban cocidas con vinagre y se usaban en forma de emplasto para curar la gota y las inflamaciones de los ojos.

Respecto a la raíz, menciona que se usaba contra la picadura de alacrán mezclada con abayalde y vinagre, para producir frío sobre la piel lesionada.

Andrés de Laguna, en su traducción y comentarios de la obra de Dioscórides, señala que fue llamada por los griegos "Seris" y por los latinos "Intybus". Respecto a la achicoria salvaje comenta que en su época se diferenciaban dos; una "Picris" por ser muy amarga, también llamada "Cichorium" y otra "Hepypnois", que era denominada así por producir el sueño con facilidad.

De Laguna diferencia también la achicoria de otra especie cercana taxonómicamente, que es el "diente de león" u "hocico de puerco". De la achicoria salvaje, este autor menciona que: "la endivia salvaje suele encoger y apretar de noche sus hojas y sus flores".

Respecto a sus propiedades señala que servía para males del hígado.



En la actualidad se utilizan las hojas y las raíces por su acción eupéptica, colerética, diurética y algo laxante.

Contiene lactonas sesquiterpénicas, lactucina, lactopicrina y principios amargos. La raíz tiene una alta proporción de insulina y de sus hojas se han aislado el ácido chicorésico y la esculefin-7-glucósido.

BIBLIOGRAFÍA

1. Castroviejo, S. et al. 1986. *Flora Ibérica*. Vol. 1. Ed. Real Jardín botánico. C.X:I:C: Madrid.
2. García Rollán, M. 1981. *Claves de la Flora de España*. 2 tomos. Ed. Mundi-Prensa. Madrid.
3. Polunin, O. 1980. *Pflanzen Europas*. Ed. BLV. Verlagsgesellschaft. Munchem.
4. Rigual, M. A. 1972. *Flora y vegetación de la provincia de Alicante*. Ed. Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante.
5. Serrano, G.M. y M. Carretero. 1985. *Las plantas del Valle de Vinalopó*. Ed. Excmo. Ayuntamiento de Elda-Universidad de Alicante. Alicante.
6. Tutin, T. G. et al. 1980. *Flora Europea*. 5 tomos. Ed. Cambridge University Press. Cambridge.
7. Villaras, J.L. 1986. *Atlas de malas hierbas*. Ed. Mundi-Prensa. Madrid.

Manuel Serrano González
Doctor en Farmacia
Alicante, España
Colaboración: Armando Butanda